

LA AGENDA DE LA DEMOCRACIA EN MÉXICO

José Luis Calva
Coordinador

John M. Ackerman

Víctor Alarcón Olguín

Jorge Alonso Sánchez

Agustín Basave

Luisa Béjar Algazi

Manuel Canto Chac

Jesús Cantú Escalante

Lorenzo Córdova Vianello

Raúl Coronilla Cruz

José Antonio Crespo

Enrique G. Gallegos

Rodolfo García del Castillo

Silvia Gómez Tagle

Felipe Hevia de la Jara

Carlos Martínez Assad

Alberto J. Olvera

Pedro Salazar Ugarte

Irma Eréndira Sandoval

Raúl Trejo Delarbre



**Análisis Estratégico
para el Desarrollo**
Volumen 15



Asesor: John Ackerman (UNAM), Genaro Aguilar (IPN), Ivico Ahumada (UDG), Alejandro Álvarez (UNAM), Leticia Armenta (ITESM), Norman Assuad (UAZ), Alberto Aziz Nassif (CIESAS), Hilario Barcelata (UV), Mercedes Barquet Mon- (COLMEX), Jorge Basave (UNAM), Norma Blázquez (UNAM), Eckart Boege (INAH), Volvnik (COLMEX), Carlos Bustamante (UNAM), José Luis Caballero (UIA), Luis (UDG), Ricardo Cabrera (UQROO), Mario Camberos (CIAD), María Elena Cardero (UNAM), (UAM), Manuel Martín Castillo (UADY), Rafael Castillo Esquer (USON), María Chávez Galindo (UNAM), Lorenzo Córdova Vianello (UNAM), Rodolfo (COLEF), José Antonio Crespo (CIDE), Alejandro Dabat (UNAM), José Luis de (ITESM), Adrián de León (UDG), Guillermo de la Peña (CIESAS), Raúl Delgado (UAZ), Enrique de la Garza (UAM), Mauricio de María y Campos (UIA), René (UAM), Enrique Dussel Peters (UNAM), Jaime Estay (BUAP), Clau- (UAM), Patricia Galeana (UNAM), Celso Garrido (UAM), José Luis Gómez (UAM), Juan González (UCOL), Alfonso Iracheta (CMQ), Raúl Jiménez Guillén (UAM), Leobardo Jiménez (COLPOS), Gerardo López Cervantes (UAS), Guadalu- (UNAM), Carlos Marichal (COLMEX), Ernesto Moreno (UNAM), Carlos (UAM), César Lenin Navarro (UMICH), Alberto Olvera (UV), Gerar- (COLEF), Arturo Oropeza (UNAM), Javier Orozco (UDG), Jaime Ornelas (UNAM), Ursula Oswald (UNAM), Mario Iván Patiño (UIA), Ruperto Patiño Manffer (UNAM), Pedro José Peñalosa (UNAM), José Luis Piñeyro (UAM), Jaime Antonio (UDG), Alberto Quintal Palomo (UADY), Víctor Manuel Quintana (UACJ), (COLMEX), Víctor Rodríguez Padilla (UNAM), Ignacio Román (UNAM), Rosaura Ruiz Gutiérrez (UNAM), Adolfo Sánchez Almanza (UNAM), Beatriz (I. MORA), Rita Schwentesius (UACH), Antonio Turrent (INIFAP), Juan de (UAS), Carlos Urzúa (ITESM), Enrique Valencia (UDG), Gregorio Vidal (UNAM), Alicia Ziccardi (UNAM).

Organizadora: Luis Arizmendi (IPN), Carlos Barba (UDG), Graciela Ben- (UNAM), Alfonso Bouzas (UNAM), José Luis Calva (UNAM), Axel Didriksson (UAM), Rodolfo García Zamora (UAZ), Manuel Ángel Gómez Cruz (UACH), Arturo (UAM), Benito Hernández (UNAM), René Jiménez (UNAM), Alejandro Nadal (UAM), Jesús Rivera de la Rosa (BUAP), Luis Quintana (UNAM), César Salazar (UNAM), Daniel Villafuerte (UNICACH), Omar Wicab (UAN), Jorge Witker (UNAM).

Editor: José Luis Calva (UNAM).

**LA AGENDA DE LA DEMOCRACIA
EN MÉXICO**

José Luis Calva
(coordinador)



Textos **CIESAS**

**CENTRO DE INVESTIGACIONES
Y ESTUDIOS SUPERIORES
EN CIENCIAS SOCIALES
DE MONTERREY**
**BIBLIOTECA
CARMEN CASTAÑEDA GARCÍA**

John M. Ackerman, Víctor Alarcón Olguín, Jorge Alonso Sánchez, Agustín Basave, Luisa Béjar Algazi, José Luis Calva, Manuel Canto Chac, Jesús Cantú Escalante, Lorenzo Córdova Vianello, Raúl Coronilla Cruz, José Antonio Crespo, Enrique G. Gallegos, Rodolfo García del Castillo, Silvia Gómez Tagle, Felipe Hevia de la Jara, Carlos Martínez Assad, Alberto J. Olvera, Pedro Salazar Ugarte, Irma Eréndira Sandoval, Raúl Trejo Delarbre

Instituciones de adscripción de los autores de este volumen



**JUAN PABLOS EDITOR
CONSEJO NACIONAL DE UNIVERSITARIOS
MÉXICO, 2012**

Los trabajos de investigación incluidos en este libro han sido arbitrados por pares académicos

No. FACTURA	7938
FECHA-INGRESO	18-Abr-12
ED. O LIBRERIA	6440111
PRECIO	\$ 216.-
PROCEDENCIA	Beas y Occ.

ANÁLISIS ESTRATÉGICO PARA EL DESARROLLO

Volumen 15

La agenda de la democracia en México

José Luis Calva (coordinador), John M. Ackerman, Víctor Alarcón Olguín, Jorge Alonso Sánchez, Agustín Basave, Luisa Béjar Algazi, José Luis Calva, Manuel Canto Chac, Jesús Cantú Escalante, Lorenzo Córdova Vianello, Raúl Coronilla Cruz, José Antonio Crespo, Enrique G. Gallegos, Rodolfo García del Castillo, Silvia Gómez Tagle, Felipe Hevia de la Jara, Carlos Martínez Assad, Alberto J. Olvera, Pedro Salazar Ugarte, Irma Eréndira Sandoval, Raúl Trejo Delarbre

Primera edición, 2012

D.R. © 2012, Juan Pablos Editor, S.A.
2a. Cerrada de Belisario Domínguez 19, Col. del Carmen,
Del. Coyoacán, México 04200, D.F.
<imprejuan@prodigy.net.mx>

D.R. © 2012, Consejo Nacional de Universitarios para una Nueva Estrategia de Desarrollo
Copilco 319, Planta Alta, Col. Copilco Universidad,
Del. Coyoacán, México 04360, D.F.
<www.consejonacionaldeuniversitarios.org.mx>

Diseño de portada: Daniel Domínguez Michael

ISBN de la obra completa: 978-607-711-042-2

ISBN del volumen 15: 978-607-711-045-3

Impreso en México
Reservados los derechos

ÍNDICE

Prólogo
José Luis Calva

PRIMERA SECCIÓN LA TRANSICIÓN A LA DEMOCRACIA Y LA AGENDA DE LOS DERECHOS FUNDAMENTALES

Los saldos de la democratización
y el sistema de partidos
Silvia Gómez Tagle
Constitucionalismo y democracia.
Un proyecto incompleto
Pedro Salazar Ugarte
Volver a preguntar para qué la democracia
Enrique G. Gallegos

SEGUNDA SECCIÓN ELECCIONES LIBRES, EQUITATIVAS Y TRANSPARENTES

Equidad y contienda política.
Un balance de quince años
Lorenzo Córdova Vianello
Elecciones 2012: prueba de fuego
John M. Ackerman
El recuento de votos en la nueva legislación electoral
José Antonio Crespo

TERCERA SECCIÓN RENDICIÓN DE CUENTAS, TRANSPARENCIA Y AUDITORÍA SOCIAL

Tres divergentes “proyectos de transparencia”
para pensar la transición democrática
en el México contemporáneo
Irma Eréndira Sandoval
Rendición de cuentas y democracia delegativa en México
Alberto J. Olvera

CUARTA SECCIÓN
DEMOCRACIA Y MEDIOS MASIVOS DE COMUNICACIÓN

Medios y democracia. Convergencia tecnológica para los consorcios o para la sociedad <i>Raúl Trejo Delarbre</i>	133
En pos de la profesionalización y democratización de los medios de comunicación <i>Jesús Cantú Escalante</i>	160

QUINTA SECCIÓN
REFORMAS INSTITUCIONALES PARA LA GOBERNABILIDAD DEMOCRÁTICA

Parlamentarismo: la madre de todas nuestras reformas <i>Agustín Basave</i>	185
El proceso legislativo en México <i>Luisa Béjar Algazi</i>	200
La reforma política en México. Obstáculos y riesgos hacia 2012 <i>Víctor Alarcón Olguín</i>	210

SEXTA SECCIÓN
DEMOCRACIA TERRITORIAL, FEDERALISMO Y AUTONOMÍA MUNICIPAL

Los gobernadores virreyes del sistema político <i>Carlos Martínez Assad</i>	229
Federalismo y autonomía municipal <i>Raúl Coronilla Cruz</i>	240
Democracia y gobernabilidad municipal: desafíos institucionales y políticos <i>Rodolfo García del Castillo</i>	254

SÉPTIMA SECCIÓN
PARTICIPACIÓN DIRECTA DE LA CIUDADANÍA EN LAS POLÍTICAS PÚBLICAS

Participación ciudadana institucionalizada en México: patrones de relación y factores para su implementación <i>Felipe Hevia de la Jara</i>	279
Dilemas de la participación ciudadana en México <i>Manuel Canto Chac</i>	296
Diversas tendencias de participación cívica en política <i>Jorge Alonso Sánchez</i>	310

PRÓLOGO

La democracia es mucho más que un sistema de elecciones libres, equitativas y transparentes. Significa la participación de la ciudadanía en la toma de las decisiones públicas, entre las cuales figuran las políticas económicas que inciden sobre el empleo y el ingreso, pero también las políticas de salud, educación, seguridad social, infraestructura pública, desarrollo regional, etc. Es la participación de la ciudadanía en la deliberación de esos asuntos –directamente o a través de sus representantes– el contenido sustantivo de la democracia.

Para el México de hoy, cuya pobreza institucional es dramática, no sólo se trata del pasaje a la democracia real, donde efectivamente se escuchan y se tomen en cuenta las aspiraciones y las necesidades de los mexicanos, sino que se trata, además, de forjar una gobernabilidad para el desarrollo, porque la democracia –como parte de su valor intrínseco– constituye también una poderosa palanca para construir una economía moderna, dinámica y competitiva, así como una sociedad más equitativa y cohesionada.

Hace cinco lustros, el brillante economista latinoamericano Carlos Rodríguez Cordero y Alejandro, en su trascendente artículo *Goodbye Financial Repression. Hello Financial Crash* (1985), considerado un clásico de la literatura financiera, escribió: “La democracia, cualesquiera que sean sus virtudes más fundamentales, es un importante insumo técnico para un sistema financiero interno sano”. El desaparecido colega consideraba –como obra fundamental de la democracia– la creación de un marco jurídico e institucional para la regulación del sistema financiero, resguardando los intereses generales de la economía nacional –en vez de proteger sólo los intereses especiales de los banqueros–, además de la realización de una efectiva supervisión del ingreso sobre las agencias reguladoras, desde luego bajo un régimen de dependencia real entre los poderes del Estado.

DIVERSAS TENDENCIAS DE PARTICIPACIÓN CÍVICA EN POLÍTICA

JORGE ALONSO SÁNCHEZ*

DECAIMIENTO DEMOCRÁTICO

En México hubo un auge de movimientos cívicos que impulsaron cambios importantes en la forma de realizar las elecciones en la década de los noventa. Pero la democracia electoral mexicana ha sufrido graves retrocesos (Aziz y Alonso, 2009), se ha instalado el predominio de una partidocracia supeditada a los poderes fácticos. Existe una corresponsabilidad del movimiento cívico que no ha acotado ni exigido adecuadamente a los partidos y menos a los poderes fácticos.

CRISIS ELECTORAL Y MOVIMIENTO ANULISTA

Las elecciones federales mexicanas de la primera década del siglo XXI han manifestado un enorme desgaste. En 2003 hubo una alta abstención, en 2006 la Presidencia y poderes fácticos económicos y mediáticos intervinieron ilegalmente en las elecciones presidenciales y propiciaron tanto una alta polarización como una elección deslegitimada. En 2009 hubo movimientos cívicos anulistas. Grupos de ciudadanos optaron por llamar a los votantes a dar un voto nulo para los políticos nulos. El voto nulo se duplicó en las elecciones de 2009 y se colocó en 5.4%. El Instituto Federal Electoral (IFE) mandó a hacer un estudio sobre este voto nulo, y resultó que 63.5% del voto nulo había sido intencional y 35.5% se había dado por errores. Del estudio se desprende que el voto nulo anulado intencionalmente superaba los niveles para que un partido mantuviera su registro, pero que no había impactado de manera masiva (IFE, 2010). Lo que sí fue

* Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social-Occidente.

masivo fue el gran número de ciudadanos que decidió abstenerse (Alonso, 2010).

ORGANIZACIONES CÍVICAS ORIENTADAS A LA DEMOCRACIA ELECTORAL Y A LA PARTICIPACIÓN CIUDADANA

Pese al decaimiento democrático todavía actúan organizaciones cívicas en torno a cuestiones políticas. Tal ha sido el caso del Comité Conciudadano, el cual está integrado por académicos, líderes de opinión, participantes en organismos electorales de diversas entidades del país y por una veintena de organismos cívicos de diversa índole con sede en diversas ciudades. Esta agrupación se presenta como una instancia interesada en avanzar en los procesos y en la institucionalidad que garanticen el ejercicio de los derechos políticos ciudadanos y la vigencia de la democracia en México. Ha realizado en 2009 varias observaciones, una al Consejo General del Instituto Federal Electoral, otra al proceso de nombramiento de funcionarios de casilla en la elección federal, y una más a los consejos distritales del estado de Morelos en 2009. En 2010 hizo varios pronunciamientos acerca de la elección de consejeros electorales en el Consejo General del IFE; a finales de ese año señaló que, al no haber cumplido la Cámara de Diputados con sus obligaciones constitucionales en el nombramiento de los consejeros electorales que faltaban para integrar ese cuerpo con nueve miembros, se dejaba funcionar a esa instancia de manera inconstitucional, cosa que ponía en riesgo la legalidad de sus actos, por lo que instó a que se nombraran los tres consejeros que faltaban, que esto se hiciera de manera transparente y que ese nombramiento recayera en personas con trayectoria en materia electoral, capacidad, probidad y legitimidad para que actuaran con independencia y apego a la ley. De 2007 a 2010 el Comité Conciudadano hizo presencia pública con 12 comunicados sobre cuestiones relativas a la legislación y al comportamiento electoral. Además, una decena de organismos ciudadanos integrantes de este comité impulsaron una iniciativa cívica denominada Por un Congreso con Rostro, la cual tenía por objetivos conocer cómo los partidos elegían a sus candidatos a diputados, evaluar si lo habían hecho apegados a prácticas democráticas y de manera transparente. Se pretendió poner a disposición de la ciudadanía las biografías, trayectorias y propuestas de los candidatos en ocho entidades del país para que la ciudadanía votara de manera informada y razonada. Los resultados de ese ejercicio arrojaron que sólo uno de cada diez candidatos había sido seleccionado por el voto directo, mientras que el resto provenía de las cúpulas partidistas; que cuatro partidos no cumplieron con las cuotas de género

legales; que en la mayoría de los casos las mujeres que habían sido postuladas como propietarias fue en los lugares donde históricamente los partidos que las postulaban no ganaban. Se detectó también que había fórmulas de propietarias mujeres y suplentes hombres, en donde las primeras muy probablemente renunciarían en favor de los varones. Prevalció la poca transparencia en los datos de la mayoría de los candidatos.¹ El Comité Conciudadano ha propiciado la vigilancia ciudadana en torno a los supuestos organismos autónomos electorales de los cuales ha emprendido una aguda crítica, ha atendido procesos electorales federales y locales, ha hecho propuestas legales en relación con el comportamiento de los medios de comunicación en lo electoral, y ha emprendido un observatorio judicial. Se ha centrado en cuestiones democráticas y en la ética pública.

Desde 1994 Alianza Cívica ha pugnado por los avances en la democracia. Se autodefine como una organización ciudadana plural, independiente de gobiernos y partidos, que lucha por la democracia y la construcción de ciudadanía. Ha contribuido a la articulación de una red de grupos ciudadanos preocupados por la rendición de cuentas por parte de los gobernantes, ha pugnado por el ejercicio del derecho a la información gubernamental, y ha realizado evaluaciones ciudadanas de programas y servicios sociales. Ha difundido una guía para el ejercicio del derecho de acceso a la información. En 2008 dio a conocer una herramienta para poner al gobierno bajo la lupa. Desde 2008 ha trabajado en la temática de la inseguridad ciudadana por medio de una metodología que intenta involucrar a diversos actores para encontrar respuestas de manera creativa para la instalación de una cultura de la paz. Ha estado buscando un nuevo modelo de policía. En 2009 promovió seis estudios de caso sobre federalismo y transparencia. En 2010 difundió entre organismos del llamado tercer sector la metodología para la medición de la pobreza multidimensional en México. En los procesos federales y en algunos estatales ha hecho seguimiento sobre el uso de políticas sociales con sesgo partidista y ha estudiado la compra y coacción del voto. Ha promovido el voto libre y ha realizado una campaña para que los partidos reciban menos dinero público.

Organismos cívicos que dialogan con los partidos y los gobernantes, y organizaciones que desde lo ciudadano se han propuesto revertir la degradación de la política ejemplifican una tendencia que critica a la clase política, pero que todavía la considera una interlocutora necesaria para conseguir un cambio verdaderamente democrático. Estos organismos confían en que tienen la capacidad de recomponer la relación entre ciudadanos y gobernantes, y han privilegiado la democracia política.

¹ Se puede consultar la página web de este organismo en <www.comiteconciudadano.org>

OTROS AGRUPAMIENTOS EN POS DE LA DEMOCRACIA

Con respecto a la participación de ciudadanos en la vida pública hay una paradoja. Por un lado hay un decaimiento generalizado, pero por otro no ha cesado la insistencia de incidir en las políticas públicas y mejorar las condiciones de convivencia. Cabría la aclaración de que al radical desencanto de la democracia no le corresponde una postura antidemocrática (Salar y Lenguita, 2005).

Se han realizado esfuerzos ciudadanos locales que demandan transparencia y rendición de cuentas a los gobiernos municipales. Estos organismos han ido adquiriendo conciencia de que sus trabajos cumplen con fines públicos, de que son parte de la solución de problemas públicos, más amplios que las necesidades de sus beneficiarios directos (Equipo Pueblo, 2004). Existen muchas agrupaciones dedicadas a la defensa de los derechos humanos, el medio ambiente, y para el fomento a la cultura solidaria (Aguilar, 2006). Hay organismos que no han cesado en su actividad en torno al desarrollo llamado sustentable, se han consolidado movimientos en contra de la violencia en el interior de las familias (Zarco y Reygadas, 2002). Se ha hecho la sistematización de las experiencias de varias organizaciones de ese tipo identificando demandas sociales, dolores, agravios e incidencias orgánicas en la transformación de la realidad con proyectos exitosos en uso, conservación y administración del agua, con procesos de producción agrícola, pecuaria, hortícola y artesanal, con redes de comercialización y vínculos con comercio justo, con ahorro y crédito; con proyectos de alimentación, salud y educación; con atención hacia migrantes, etc. (Reygadas, 2005). Se ha dado la inclusión de actores sociales distintos al gobierno en la construcción de políticas sociales. Hay una gran gama de organizaciones civiles que median entre el gobierno y la sociedad planteando propuestas de políticas públicas (Penso y Font, 2001).

Existe una pluralidad de asociaciones pluriclasistas y diversas libremente establecidas como instancias independientes del gobierno que inciden en las políticas públicas. Así se expresan asociaciones de defensa de derechos humanos, protección del medio ambiente, derecho de las mujeres, producción, asistencia social, desarrollo, salud, educación, cultura, recreación, deportes, asociaciones profesionales, asociaciones laborales, etc. Se ha precisado que las organizaciones cívicas intentan mejorar el sistema político de manera no partidista (Fernández, 2003; Verduzco, 2003).

Se ha ido dando una colaboración entre instancias gubernamentales y organizaciones de la sociedad civil para impulsar programas de coinversión social en proyectos de atención a poblaciones pobres y en vulnerabilidad social. Existen experiencias de organizaciones sociales que han

podido presionar a gobiernos municipales a mejorar su gestión de cara a los problemas locales (Bazdresh y Díaz, 2005). Varias organizaciones de la sociedad civil han ido ganando reconocimiento como interlocutoras válidas por parte de los gobiernos. Algunas han pasado de la protesta a la propuesta. Agrupamientos de la sociedad civil se han dado a la tarea de sus posibilidades de incidencia en las políticas públicas nacionales y locales y en el alcance de sus acciones para las transformaciones del régimen político. Hay agrupaciones de ciudadanos que han estado realizando evaluaciones del desempeño democrático de gobiernos en distintos niveles y han pugnado por hacer realidad el derecho a la información.² Hay organismos de la sociedad civil que intentan que se logren presupuestos municipales participativos, otros que promueven pactos políticos entre partidos y organismos ciudadanos; existen organismos que procuran una movilidad urbana en contra de los megaproyectos que privilegian el uso del automóvil. Este tipo de acciones intentan construir una nueva relación entre sociedad y gobiernos.

James Petras ha llamado la atención acerca de que una gran parte de los organismos denominados no gubernamentales han sido brazos de poderes internacionales que intentan despolitizar los conflictos clasistas y estrangular el germen de la organización social en las bases a fuerza de apoyar políticas asistencialistas.³ El Estado despliega programas y políticas destinados a paliar las consecuencias más estridentes de la pobreza y a determinar quiénes quedan relegados, con lo que surgen nuevas marginalidades (Wacquant, 2001). Crecen grupos que se sienten fácilmente descartables (Bauman, 2005). Hay grandes masas, sobre todo de jóvenes, condenadas a ser innecesarias (Bauman, 2005b). Si bien ha habido avances en cuanto a las normas mínimas de la democracia electoral, no se ha dado mayor participación ciudadana y el modelo neoliberal ha aumentado la pobreza y sobre todo la desigualdad (Calderón, 2006). Frente a la persistencia de la política neoliberal han surgido organizaciones que buscan convergencias para defenderse de las graves consecuencias de esas políticas, como el desempleo, los bajos salarios, el alza de los alimentos, la pérdida de conquistas sociales por parte de gremios laborales, los golpes del gobierno en contra de los sindicatos que no se supeditan. Han persistido las marchas masivas para demandar que el gobierno cambie de política económica. El repudio se dirige a la partidocracia y a la falta de una democracia social, pues se ha sufrido un grave debilitamiento en los renglones de salud, educación, ju-

² Un ejemplo de esto es la página de Cimtra, que conjunta más de 30 organismos civiles que desde la primera década del siglo XXI miden y procuran la transparencia en los gobiernos locales. Las mediciones se pueden encontrar en <<http://cimtra.org.mx>>.

³ Se puede ver la entrevista a James Petras aparecida en *La Haine*, el 6 de marzo de 2006.

bilación, empleo y salarios directos e indirectos. Se percibe una demanda de que se revierta la mercantilización de las relaciones sociales y la vida social. Avanza la distinción entre la democracia como simple reglamentación y una democracia que impulse a un involucramiento en los asuntos económicos, sociales, políticos y culturales (Salazar y Lenguita, 2005). Se busca una democracia integral (social, política, cultural y ambiental).

ORGANIZACIONES Y MOVIMIENTOS CONTRA LA INSEGURIDAD

En los últimos años un grave mal aqueja a México: la escalada de inseguridad debido a la fracasada guerra del gobierno contra el crimen organizado.⁴ La universidad alemana de Heidelberg tiene un barómetro de conflictos, y en su versión de 2010 puso a México entre los seis países más violentos del mundo, junto a Irak, Pakistán y Afganistán.⁵ El rector de la UNAM llamó a no minimizar los más de 34 mil muertos en el combate al narcotráfico.⁶ El representante del PNUD para América Latina y el Caribe reconoció que en México se vivía una situación trágica por el número de muertos en el denominado combate al crimen organizado. Apuntó que se debía incluir un enfoque con justicia social y centrar acciones en jóvenes sin empleo ni escuela. Se difundió un estudio del Congreso estadounidense que destaca que la violencia en México es alarmante.⁷ Se hace hincapié en que, pese a la "ayuda" que Estados Unidos le ha dado al gobierno de Calderón, las bandas mexicanas del crimen organizado son más poderosas que nunca y controlan muchas zonas del territorio nacional. La gran baja ha sido la soberanía y no están en la agenda de los que realizan el combate a las causas de la delincuencia aspectos como la pobreza, la falta de educación y el desempleo. Estados Unidos vende armas al ejército y a los narcotraficantes.⁸ El Buró Federal de Investigaciones del país vecino consideró que la violencia que padecía México no tenía precedentes por las muertes violentas.⁹ Un subsecretario de Estado estadounidense reconoció que su país se había

⁴ El segundo periodo presidencial panista estuvo marcado por una guerra contra el narcotráfico que agregó más violencia al país y que fue una decisión política equivocada para adquirir una legitimación que no se había conseguido en las urnas. Para profundizar en esta guerra fallida se puede consultar el libro de Rubén Aguilar y Jorge Castañeda, *El narco: la guerra fallida*. México, Punto de Lectura, 2009. Esta política propició dos elementos más que han agravado la crisis política.

⁵ Consultar <www.worldlingo.com>.

⁶ *La Jornada*, 26 de enero de 2011.

⁷ *La Jornada*, 28 de enero de 2011.

⁸ *Prensa Latina*, *ContraLinea*, 221, 20 de febrero de 2011.

⁹ *La Jornada*, 7 de abril de 2011.

equivocado al plantear el combate contra el narcotráfico,¹⁰ y el Banco Mundial señaló que el tráfico de drogas, de migrantes y armamento propiciaban una alarmante ola de violencia en México.¹¹ El historiador Eric Hobsbawm destacó como relevante el análisis que un equipo había hecho de “las interrelaciones casi simbióticas entre los mecanismos de coerción estatales y criminales”.¹² El Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) en abril de 2011 dio a conocer los resultados de una encuesta según la cual 64.8% consideraba que la seguridad estaba peor o mucho peor, mientras que 34% la veía igual de mal.¹³ El subcomandante Marcos difundió un agudo análisis acerca de la guerra en México. Se refirió a las guerras de arriba, a la legitimidad de la barbarie, a la geografía de la guerra moderna. Recalcó cómo la guerra se hacía para conquistar territorios y recibir tributo de los vencidos; para recomponer geografías y cómo destruye el tejido social, eso que le da cohesión a una sociedad. Recalca que esa guerra, perdida para el gobierno desde que fue concebida no como una solución a un problema de inseguridad sino a un problema de legitimidad cuestionada, está destruyendo el último reducto que le queda a la nación: su tejido social. Hace ver cómo la guerra que se sufre en México viene desde el poder. Plantea que la crítica de esa catástrofe nacional que con eufemismo se quiere presentar como la guerra contra el crimen organizado, debe completarse con un profundo análisis de sus alentadores económicos. La guerra es un negocio, y aporta datos concretos y fríos que corroboran esto, y también plantea que en esa guerra quien gana es Estados Unidos, quien mantiene esa guerra mientras le siga produciendo ganancias. Recuerda a los más de mil niños y niñas asesinados. Se refiere a la campaña de “No más sangre”, que fue descalificada porque no se acomoda a los planes electorales de la clase política. También argumenta que la guerra es inherente al capitalismo y que la lucha por la paz es anticapitalista (subcomandante insurgente Marcos, 2011). Víctor Flores Olea calificó al escrito del subcomandante Marcos

¹⁰ *La Jornada*, 8 de abril de 2011.

¹¹ *La Jornada*, 12 de abril de 2011.

¹² Esta cita se encuentra en la presentación de la *Revista Latinoamericana de Sociología de la Guerra, Cuadernos de Marte*, núm. 1, abril de 2011, en la p. 6. Dicha revista ofreció un anexo de 152 páginas con el estudio al que se refirió Hobsbawm, realizado por el equipo Bourbaki, titulado “El costo humano de las guerras por la construcción del monopolio de narcotráfico en México (2008-2009)”. Dicho estudio apuntaba: “El costo humano de las confrontaciones en el territorio mexicano es el resultado del proceso de conformación de una nueva mercancía y sus principales víctimas son los ‘desconocidos’ y la ‘sociedad civil’, es decir, por un lado aquellos que parecieran ser los brazos ejecutores de los que tienen la direccionalidad de este proceso (el crimen organizado, las autoridades gubernamentales y las fuerzas armadas) y, por el otro, los que se oponen a la conformación de este proceso y a su criminalización”, p. 44 del anexo.

¹³ Se puede consultar la página <www.inegi.gob.mx>.

como el más agudo de los análisis publicados sobre el estado de guerra prevaleciente en México. Hizo ver cómo la situación de guerra había promovido la intervención extranjera, que estaba a un paso de ocurrir a la par que los negocios de las armas y las drogas se habían puesto por encima de la nación.¹⁴

Cuando en la frontera se conmemoró el aniversario de la masacre de jóvenes en Villas de Salvácar, se unieron manifestantes mexicanos y estadounidenses para demandar “No más sangre”. Esta demanda se repitió en muchas manifestaciones en varias ciudades mexicanas.¹⁵ Se ha destacado que la crisis de seguridad ha entrelazado asaltos, extorsiones, secuestros, asesinatos, feminicidios, juvenicidios, desaparición de periodistas, represiones políticas y aumento de violaciones a los derechos humanos. Todo este conjunto ha estado vinculado a la guerra impuesta por el presidente Calderón, quien desconoció que él comenzó esa guerra. Con la militarización de Ciudad Juárez no sólo no disminuyó la violencia, sino también se incrementó. Han aumentado la violencia y la impunidad.¹⁶ Ante esto han surgido muchas manifestaciones espontáneas para exigir poner fin a esta situación.¹⁷ Se ha denunciado la descomposición del sistema de seguridad del Estado. Se han hecho caravanas en apoyo a migrantes, ayunos por los jóvenes migrantes asesinados. Varios caricaturistas iniciaron una campaña gráfica con el lema de “No más sangre”. Muchos jóvenes en varias partes del país han salido a las calles exigiendo el fin de la violencia y han echado mano de redes sociales para convocarse.¹⁸ Las autoridades han tratado de desvirtuar las protestas, a las cuales han llegado a criminalizar (Muñoz, 2011). Por otra parte, quienes sí cometen crímenes en lo político, económico, social y ambiental se resguardan en una gran impunidad. Un nuevo hecho dinamizó

¹⁴ Víctor Flores Olea, “La guerra, el negocio que nos destruye”, en *La Jornada*, 28 de febrero de 2011.

¹⁵ *La Jornada*, 30 de enero de 2011.

¹⁶ El presidente de la organización México Unido contra la Delincuencia señaló que los planes en torno a la seguridad en Ciudad Juárez estaban equivocados y no estaban dando resultados porque la estrategia no atacaba de raíz el problema. En el país las medidas adoptadas por el gobierno para atajar la inseguridad sólo habían provocado que los mexicanos vivieran en permanente estado de zozobra. Se puede consultar un estudio que analiza cómo Ciudad Juárez pasó de ser un ejemplo de la lucha por la democracia a un lugar con una situación de grave deterioro en Aziz (2011).

¹⁷ Han contrastado las organizaciones llamadas ciudadanas que se han organizado verticalmente desde las elites, y las que se han ido configurando horizontalmente en resquicios sociales. Las primeras, más allá de lo mediático y de relativas presiones políticas no han prosperado; las segundas van creando conciencia desde abajo de las capacidades de los ciudadanos para ir diseñando soluciones.

¹⁸ Laura Carlsen, “Nace un movimiento contra la violencia en México”, en <www.cipamericas.org/es/>.

las marchas contra la violencia a raíz del asesinato del hijo del poeta Javier Sicilia y otros jóvenes. El poeta denunció que ese brutal asesinato se sumaba al de tantos otros que habían sido asesinados a lo largo y ancho del país a causa no sólo de la guerra desatada por el gobierno calderonista contra el crimen organizado, sino también del pudrimiento del corazón que se había apoderado de la clase política y de la clase criminal. Manifestó junto a muchos otros la indignación por el país desgarrado, por la guerra mal planeada, por la corrupción, por la impunidad de la criminalidad, por la administración de la desgracia por parte de los gobernantes, por el envilecimiento de la nación. Hubo marchas de protesta contra ese asesinato en 28 estados del país, unas de miles y otras de cientos de ciudadanos. También hubo marchas en Estados Unidos, Francia, España, Canadá, Argentina y Chile. El reclamo en esas marchas fue de "no más sangre", ni un joven, ni un niño más asesinado en esa guerra. La multitudinaria marcha que encabezó Sicilia en Cuernavaca hizo un alto ante las instalaciones militares, donde el poeta pidió a los militares que el crimen no anidara en sus filas. Se argumentó que después de cuatro años de guerra el consumo y el tráfico de drogas no sólo no había disminuido sino que se había incrementado. En la ciudad de México se expresó: "Sí son nuestros muertos, pero no es nuestra guerra". Se señaló que la violencia venía de los criminales, pero también de las policías y del ejército. El poeta convocó a un pacto que incluyera seguridad, educación y trabajo. Mientras se daba a conocer que habían sido descubiertas fosas clandestinas en Tamaulipas con más de cien cadáveres, Calderón insistía en proseguir con su estrategia y planteaba que el "ya basta" debía dirigirse no a los gobernantes, sino a los criminales. La respuesta de los juristas fue que el reclamo ciudadano hacia las autoridades en demanda de seguridad estaba fundado porque la principal obligación estatal era velar por la vida e integridad de los ciudadanos.¹⁹ El subcomandante Marcos dio a conocer otra carta en la que reflexionó críticamente sobre la violencia en México. Se solidarizó con la rabia del poeta Sicilia. Advirtió que la tragedia colectiva de una guerra insensata lo había colocado en una situación difícil, pues muchos eran los dolores que esperaban encontrar eco y volumen en sus reclamos de justicia, y que no eran pocas las inquietudes que esperaban que su voz acuerpara, no dirigiera, las ignoradas voces de la indignación.²⁰ Sicilia fue inspirando un amplio movimiento plural por la paz con

¹⁹ El informe de la OEA y del PNUD recalca que había graves problemas cuando el Estado no garantizaba la vida, cuando los poderes fácticos eran superiores al Estado; que el problema de la violencia era problema de la debilidad estatal por su incapacidad de responder "al derecho fundamental de los ciudadanos, el derecho a la vida" (OEA, PNUD, 2010:84).

²⁰ Se pueden consultar las páginas electrónicas de *La Jornada*, *El Universal* y *Proceso del 3 al 13 de abril de 2011*.

dignidad por medio de tres marchas nacionales, lo cual permitió que las víctimas tuvieran rostros y relatos, y exigió el cese de una política de seguridad nacional centrada en el Estado y que se abocara a la defensa real de los ciudadanos. En su interior hubo dos tendencias: una que privilegiaba el diálogo con el Estado y otra que prefería hacer búsquedas desde abajo. La primera tendencia tuvo gran repercusión mediática y pronto se topó con la decepción ante la clase política. Lo importante de este movimiento fue que evidenció que México se encontraba en una emergencia nacional y que sus políticos no tenían la capacidad de responder a las demandas ciudadanas.

SURGIMIENTO DE UN MOVIMIENTO ALTERNATIVO DESDE UN ABAJO ANTICAPITALISTA

Varios agrupamientos de excluidos, convencidos de que sus anteriores peticiones al Estado para mejorar su situación no era el camino para mejorar, de que la solución estaba en sus propias manos, han tratado de buscar vías autónomas y se han ido poniendo al margen del capital y del Estado. En la dinámica de la llamada Otra Campaña impulsada por el zapatismo desde 2006 se han ido conectando varias historias de resistencia. El Estado se ha ensañado en contra de muchos de estos agrupamientos, a los que ha reprimido injustamente. No obstante, no ha logrado acabar con la resistencia. El zapatismo en su última etapa ya ha contrapuesto la sociedad civil de los de arriba y la sociedad civil de los de abajo. En la dinámica de búsqueda de formas propias de atender su sobrevivencia han estado presentes campesinos, sindicalistas, comuneros, pescadores, cooperativistas, maestros, enfermeras, empleados, estudiantes, trabajadoras sexuales, grupos culturales, etc. Se han ido conglutinando las luchas de indígenas con muchos grupos marginados y excluidos. Se expresan luchadores por la defensa de los recursos naturales y en contra de la privatización, organizaciones que se defienden de las altas tarifas eléctricas, agrupamientos que pugnan por la liberación de presos sociales y políticos. Estos grupos se han convencido de que su actuación tiene que ser duradera, diferente al hartazgo mediático de las campañas electorales; se han convencido de que los graves males que padecen los excluidos y oprimidos se deben al sistema capitalista. Han ido creando otra forma de hacer política, otras maneras de participación. No aceptan que desde fuera les digan lo que tienen que hacer. Su hacer lo van decidiendo desde abajo. Se han desatendido de las mediaciones de los partidos políticos.

Se multiplican luchas ambientalistas en la defensa de bienes naturales, manantiales, arroyos y bosques que dan sustento a la vida y que algunas

empresas han destruido. Crece la defensa y ampliación de nuestros bosques, en contra de los intereses de las depredadoras y voraces compañías constructoras. La minería avanza destruyendo el medio ambiente, y las comunidades se oponen a este agravio.²¹ Se han intensificado despojos y agravios contra comunidades, las cuales se han estado defendiendo. Crecen las violaciones a los derechos humanos.

Ejemplos de estas luchas se pueden encontrar en las reuniones del Congreso Nacional Indígena. En la declaratoria de la XXVIII Reunión Plenaria del Congreso Nacional Indígena, Región Centro Pacífico, celebrada en el pueblo coca de Mezcala a la orilla del Lago de Chapala en febrero de 2011, pueblos, tribus y naciones wixáritari, de Durango; wixáritari y nahua, de Jalisco; purhépecha y nahua, de Michoacán; naa savi, mephaa, nahua y nancue ñomndaa, de Guerrero; triqui, binnizá y naa savi, de Oaxaca; tzeltal y tzotzil, de Chiapas; ñahñu, del Estado de México, y nahua del Distrito Federal, señalaron que la laguna de Chapala era la madre; los cerros, montes que cobijaban y brindaban el trabajo son el padre, y el corazón de la comunidad era la isla de Mezcala, pues en ella se refugiaba la armonía e historia de la lucha de la comunidad de Mezcala. Alabaron la lucha centenaria del pueblo de Mezcala por la conservación de su territorio, y por eso mismo todos esos pueblos reunidos en Mezcala levantaron la voz para pronunciarse en contra de la privatización y la manipulación del pueblo de Mezcala. Denunciaron que las autoridades de todos los niveles seguían insistiendo en querer arrebatar la historia de Mezcala y convertirla en una mercancía. También denunciaron y exigieron la inmediata cancelación de las 22 concesiones mineras otorgadas a una empresa canadiense por parte del Estado mexicano para la exploración y explotación de los minerales en el sitio sagrado de Wirkuta, y defendieron a los wixáritari. Reiteraron su apoyo a la comunidad wixárika de Tuapurie, en Jalisco, y su oposición a la ejecución del proyecto carretero en su territorio. En este año, en la comunidad indígena purhépecha de Nurío, el 6 de marzo de 2011 tuvo lugar la XXIX reunión ampliada de la región Centro-Pacífico del Congreso Nacional Indígena. Las comunidades indígenas ahí reunidas manifestaron que, a 15 años de la firma de los Acuerdos de San Andrés, ratificaban su reconocimiento como ley de los pueblos indios, por encima de las leyes nacionales y estatales. Anunciaron que continuarían construyendo la autonomía desde sus naciones, tribus, comunidades y barrios. Enfatizaron que el derecho milenario al territorio lo defenderían en cada playa, cada lago, cada río, cada bosque, cada desierto y cada selva, porque la madre tierra no era una mer-

²¹ Se pueden ver los argumentos del especialista en legislación indígena Francisco López Bárcenas, en el artículo titulado "Minería y derechos indígenas", que apareció en *La Jornada* el 17 de febrero de 2011.

cancia y porque lo sagrado no se vendía. Recordaron que los pueblos y organizaciones que constituían el Congreso Nacional Indígena sostenían que la participación de las mujeres era muy importante y que la derrota de todo movimiento tenía sus raíces en la exclusión de las mujeres. Exigieron la salida de los paramilitares de varias comunidades indígenas en Chiapas, el respeto a la policía comunitaria en la comunidad nahua de Santa María Ostula, Michoacán. Se pronunciaron por que cesara el hostigamiento a radios comunitarias. Hicieron saber que estaban en contra de las asignaciones y concesiones de exploración y explotación mineras otorgadas a nivel nacional en sus tierras y territorios, y se opusieron a la violencia de los talamontes en pueblos purhépechas.

Existen varias comunidades indígenas que resisten el despojo capitalista y se organizan de manera autónoma para atender su subsistencia y los servicios básicos de educación y salud (Stahler-Sholk, 2010). Académicos como Mina Navarro y César Enrique Pineda han hecho una síntesis de las resistencias en México frente a la desposesión. Han constatado que en los últimos diez años se han ido consolidando luchas socioambientales como resistencias y protestas que han derivado en luchas por el control colectivo de recursos, por el derecho a la autodeterminación de las condiciones de vida y en contra de las formas depredadoras sobre tierras, agua, bosques, biodiversidad y saberes ambientales tradicionales. Numerosas comunidades han tenido que organizarse para enfrentar problemas de desposesión. Muchas de estas luchas han sido emprendidas por comunidades indígenas, pero no sólo por ellas pues también hay campesinos y colectivos juveniles y barriales que están en contra de la contaminación por el desarrollo industrial, de la siembra de monocultivos de transgénicos, etc. Esos académicos han destacado la lucha de comunidades chiapanecas en contra de 56 proyectos de minería a cielo abierto, de la construcción de la carretera Ocosingo-San Quintín-Margaritas y San Cristóbal-Palenque y del proyecto Palenque-Agua Azul. Han señalado la lucha en pro del agua en comunidades mexiquenses mazahuas. En Guerrero han destacado la lucha del consejo de ejidos y comunidades que se oponen a la construcción de la presa La Parota porque se afectaría a 25 mil campesinos y se desertificaría el territorio de 75 mil campesinos más. Hay referencias al consejo en Morelos que aglutina a 40 comunidades que luchan contra la afectación de territorios y agua de campesinos y se oponen a los proyectos de empresas inmobiliarias. En Jalisco varias comunidades campesinas luchan contra la construcción de la presa El Zapotillo. En Oaxaca una coordinadora está en contra de un proyecto de minería a cielo abierto. En Tlaxcala hay pueblos que se defienden de la contaminación del río Atoyac. La lista de este tipo de luchas es muy larga. Esos autores precisan que llaman socioambien-

tales a estas luchas porque las comunidades involucradas pelean contra la escisión ambiente-sociedad y enfrentan el discurso del conservadurismo por parte del Estado y el capital. Las comunidades se están oponiendo a la vulneración de la vida que generan las relaciones capitalistas. Esos movimientos pasan rápidamente del cuestionamiento de los proyectos de desarrollo capitalistas y explotación de recursos a una autoafirmación y diseño activo de su presente y de su futuro tomados en sus propias manos y decisiones. Enfrentan la catástrofe capitalista que implica violencia, despojo y destrucción, y en resistencia y construcción de alternativas se diseña un modo de vida alternativo (Navarro y Pineda, 2011). Reafirman sus lazos con la naturaleza con destellos de formas emancipadoras (Tischler y Navarro, 2011).

Esas luchas ponen en la mesa una discusión importante. Mientras que hay quienes piensan que lo que hay que proponer es más desarrollo y modernización, hay quienes han ido entendiendo que esa vía es destructora de la naturaleza y critican la visión desarrollista como la maldición civilizatoria del capitalismo e intentan pensar el mundo desde perspectivas alternativas. Se ha hecho hincapié en que estos movimientos se vinculan de una manera estrecha con los movimientos de mujeres que piensan que la visión del crecimiento ilimitado se vincula con el mantenimiento del patriarcado (Wallerstein, 2011). La investigadora Mónica Gallegos ha apuntado que los problemas socioambientales generados por el capitalismo dependen de un modelo depredador no sólo de la naturaleza sino también de las culturas de los pueblos indígenas. Esta autora critica el concepto híbrido adoptado por el PNUD, el cual se basa en una concepción de desarrollo sustentable ligada al capitalismo. No obstante, un desarrollo humano que fuera sustentable no es posible dentro de la lógica capitalista que controla la sobreexplotación y degrada la naturaleza. La sustentabilidad no se compagina con el lucro, la competitividad, el consumismo y la exclusión social. Gallegos enfatiza que el capitalismo es un sistema intrínsecamente expansionista, que la necesidad permanente de crecimiento y expansión es una de sus características centrales. Plantea que la solución no puede pasar por corregir, mejorar, agrandar o achicar el mercado capitalista, sino transitar hacia otras formas de organización social del trabajo, la producción y del consumo, hacia otras maneras de relación con la naturaleza. Recalca que la idea de desarrollo muestra el proyecto civilizatorio. Dicha autora apunta que existen expresiones importantes de otras formas de sentir, saber, hacer y ser no productivistas ni mercantilistas, sino autónomas y autogestivas. Remite a los casos en que colectivos, pueblos, barrios y otras formas de organización enfrentan los planes capitalistas, y que para derrotar la destrucción y el despojo del capitalismo recomponen sus lazos

comunitarios en el horizonte de la autonomía, huyendo de la competencia, privilegiando la cooperación y construyendo una racionalidad diversa a la de la modernidad capitalista (Gallegos, 2009).

A inicios de la segunda década del siglo XXI se expresan en México varias tendencias en cuanto a la participación cívica en política. Existen organizaciones que critican a la clase política porque se ha encerrado en sus propios intereses, pero todavía quieren redimirla por medio del diálogo con los ciudadanos y esperan que los organismos legales de la democracia puedan ser purificados de los vicios de la partidocracia, y sea capaz de acotar a los poderes fácticos. Otras agrupaciones pretenden que los gobernantes rindan cuentas y que escuchen a los ciudadanos para el diseño de políticas que beneficien a las mayorías. Intentan dialogar con el Estado y que éste impulse políticas públicas en beneficio de las poblaciones. Por otra parte, se van incrementando los grupos que, habiendo evaluado que su antigua práctica de exigir al Estado sus derechos no los condujo a mitigar los males de un capitalismo voraz y destructor de la vida, se han convencido de que ese tipo de relación con los gobernantes ha derivado siempre en frustraciones y que se han atrevido a deambular por caminos que están al margen del capital y del Estado. Se han propuesto liberarse de la heteronomía y construir en su vida cotidiana ensayos autonómicos. Las primeras tendencias intentan mitigar los males en la relación entre gobernantes y gobernados; las segundas han preferido el difícil y largo camino de la emancipación y ensayar convivir por medio de incipientes formas no supeditadas al capitalismo explotador y opresor. Las primeras tendencias tienen la ilusión de purificar las antiguas formas de hacer política; las segundas quieren innovar y encontrar otras formas de hacer política.²² Cada tendencia tiene sus propias apuestas y se ponen en juego prácticas divergentes. Unas quieren mejorar lo que hay, aminorando los golpes de los de arriba, y otras pretenden crear otro mundo totalmente diferente en el que los de abajo decidan su presente y su futuro. Aunque la democracia de los de arriba sigue dominando, y aunque todavía manipula a grandes sectores sociales, se ha ido desgastando y erosionando por la acción propia de muchos colectivos e individuos de abajo. Éstos, colocándose al margen del capital, del Estado y consecuentemente de los partidos y de los procesos electorales, han buscado una vía democrática en la que sus deliberaciones colectivas vayan produciendo sus propias normas, que de la misma forma revisan para cambiarlas si se ven que no funcionan adecuadamente. Van construyendo autonomías lejos de cualquier dependencia heterónoma.

²² Para profundizar en lo que estos agrupamientos entienden por otra forma de hacer política se puede consultar Sandoval, 2009 y 2010; también se puede ver la página <www.otraforma-dehacerpoliticaesposible.com>.

BIBLIOGRAFÍA

- Aguilar, Rubén (2006), "El desarrollo institucional de las organizaciones de la sociedad civil" (material mimeografiado).
- _____ y Jorge Castañeda (2009), *El narco: la guerra fallida*, México, Punto de Lectura.
- Alonso, Jorge (2010), "El movimiento anulista en 2009 y la abstención", en *Espiral*, núm. 47, enero-abril, Guadalajara, Universidad de Guadalajara, pp. 9-46.
- Aziz, Alberto y Jorge Alonso (2009), *México: una democracia vulnerada*, México, Miguel Ángel Porrúa.
- _____ (2011), *Violencia y destrucción en una periferia urbana: el caso de Ciudad Juárez, México* (material mimeografiado).
- Bauman, Zygmunt (2005), *Amor líquido*, México, FCE.
- _____ (2005b), *Vidas desperdiciadas*, Barcelona, Paidós.
- Bazdresh, Miguel y Fausto Díaz (coords.) (2005), *El gobierno local del futuro: nuevo diseño del municipio*, México, ITESO.
- Borón, Atilio (2003), *Estado, capitalismo y democracia en América Latina*, Buenos Aires, Clacso.
- Burdman, Julio et al. (2004), *Latinoamérica 2020: pensando los escenarios de largo plazo* (material mimeografiado).
- Calderón, Fernando (2006), "Panorama electoral de América Latina: ¿qué reemplaza al modelo neoliberal?", en *Nueva Sociedad*, edición especial, marzo, México.
- Cohen Ernesto y Rodolfo Franco (2005), *Gestión social. Cómo lograr eficiencia e impacto en las políticas sociales*, México, Siglo XXI.
- Crouch, Colin (2004), *La postdemocracia*, Madrid, Taurus.
- De Sousa Santos, Boaventura (coord.) (2004), *Democratizar la democracia*, México, FCE.
- Equipo Pueblo (2004), *Informe Anual* (material mimeografiado).
- Fernández Santillán, José (2003), *El despertar de la sociedad civil*, México, Océano.
- Gallegos, Mónica (2009), "El desarrollo humano sustentable no es posible en el capitalismo. La construcción de (algunas) alternativas desde abajo", en noviembre, en <www.herramienta.com.ar>.
- Instituto Federal Electoral-Comité de Expertos para la Evaluación de la Documentación Electoral utilizada durante el Proceso Electoral 2008-2009 (2010), *Análisis descriptivo sobre las características de los votos nulos y votos por candidatos no registrados emitidos en las elecciones federales del año 2009*, México, IFE.
- La Jornada*, 26 de enero de 2011, 28 de enero de 2011, 8 de abril de 2011, 12 de abril de 2011.

- Muñoz, Gloria et al. (2011), "Un acercamiento a la violencia en México", en *Revista Desinformémonos*, núm. 16, febrero.
- Navarro, Mina y César Enrique Pineda (2011), "Luchas socioambientales en México: construcción de subjetividades y lenguajes de valoración anticapitalistas", en <www.herramienta.com.ar>.
- Olvera, Alberto (2010), *La democratización frustrada. Limitaciones institucionales y colonización política de las instituciones garantes de derechos, y participación ciudadana en México*, México, CIESAS/UV.
- Ouviña, Hernán (2004), *Nuevas radicalidades políticas en América Latina* (material mimeografiado).
- Penso, Cristina e Isabel Font (coords.) (2001), *Políticas sociales y nuevos actores*, México, UAM-A.
- Peralta, Carlos (2006), *Entre la asistencia y la incidencia. La participación pública de las organizaciones civiles en el gobierno de Jalisco 1995-2006* (material mimeografiado).
- Pérez Díaz, Víctor (1997), *La esfera pública y la sociedad civil*, Madrid, Taurus.
- Petras, James (2006), "No hay que despreciar la lógica de partir de las luchas sociales cotidianas hacia la lucha por el poder político", en *La Haine*, 6 de marzo, disponible en <www.lahaine.org>.
- Red Interamericana para la Democracia (2005), *Índice de participación ciudadana en América Latina. Informe México*, México, Fundación de Investigaciones Económicas y Sociales.
- Revista Latinoamericana de Sociología de la Guerra, Cuadernos de Marte* (2011), núm. 1, abril, p. 6.
- Reygadas, Rafael (2005), *Sistematización y proyección de los aportes de la sociedad civil al desarrollo local* (material mimeografiado).
- Sandoval, Rafael (2009), *El zapatismo urbano en Guadalajara*, México, INAH.
- _____ (2010), "Caminar preguntando para vincular, enlazar y resonar entre sujetos (sin articular para dirigir ni hegemonizar)", en Seminario de Movimientos Sociales, noviembre, en <http://autonomiayemancipacion.org>.
- Salazar, Robinson y Paula Lenguita (coords.) (2005), *Democracia emancipatoria*, Buenos Aires, Libros en Red.
- Stahler-Sholk, Richard (2010), "Reconfiguración de espacios en un movimiento social: las comunidades autónomas zapatistas en la selva tzeltal", ponencia en el XXIX Congreso Internacional, Latin American Studies Association, octubre, Toronto.
- Subcomandante insurgente Marcos (2011), "Apuntes sobre las guerras", en *Rebeldía*, núm. 76, pp. 29-44.
- Tischler, Sergio y Mina Navarro (2011), *Luchas socioambientales en México: memoria y resistencia* (material mimeografiado).

- Varios autores (2006), *Monitoreo de programas sociales en contextos electorales*, México, Colmex/Centro de Análisis e Investigación, Probabilística, Berumen/CIESAS.
- Verduzco, Gustavo (2003), *Organizaciones no lucrativas: visión de su trayectoria en México*, México, Colmex.
- Vitale, Ermanno (2004), *Liberalismo y multiculturalismo*, México, Océano.
- Wacquant, Loïc (2001), *Parias urbanos*, Buenos Aires, Manantial.
- Wallerstein, Immanuel (2011), "El Foro Social Mundial, Egipto y la transformación", febrero, en <www.educacioncontracorriente.org>.
- Zarco, Carlos y Rafael Reygadas (2002), *Incidencia pública de las organizaciones civiles en México*, México, Consejo de Educación de Adultos de América Latina.

La agenda de la democracia en México,
volumen 15 de la colección
Análisis estratégico para el desarrollo,
coordinada por José Luis Calva,
se terminó el 15 de enero de 2012
en Imprenta de Juan Pablos, S.A.,
2a. Cerrada de Belisario Domínguez 19,
Col. del Carmen, Del. Coyoacán,
México 04100, D.F.
<imprejuan@prodigy.net.mx>

1 000 ejemplares

